

Hiedelaencina

Mina Santa
Teresa

Supongamos que ya ha paseado la Vuelta del Tonto y otro día le apetece repetir.

Segundo suponer: Mina Teresa (Juan Walker)

Recuerda que al principio estábamos en el monolito de Don Pedro Esteban, en la plaza, bueno pues esta ruta se inicia por la esquina de la izquierda que va al camino del cementerio.

Esta vez si le recomendamos que la inicie por aquí y no por el final, sería menos impresionante.

A media calle, a la izquierda, cuando acaban los típicos casillos de la arquitectura negra, se inicia una valla con un somier por puerta (no podía ser menos), párese un momento y busque a la altura de su ombligo una piedra de cuarzo con forma de filete ruso aplastado por los bordes, este es el mejor ejemplar de ojo de sapo que se puede apreciar, aunque ya le hablaremos de ellos en el camino.

Cuando le plazca siga caminando hacia los chalés y disfrute de la vista que se le va ofreciendo. Según mira hacia la izquierda verá la presa de Alcorlo, y en día claro, hasta el castillo de Jadraque y justo ahí delante tiene una muestra de cómo se construían las eras y un precioso ejemplar de Carrasca que es como una encina venida a menos.



Si tiene suerte y está el cementerio abierto, entre con respeto, aunque le parezca una paradoja, es donde mejor se observa la vida del pueblo, lápidas cuidadas, lápidas abandonadas, unas pulcras de mármol o granito, otras simples estelas de piedra del lugar, todas ellas dignas expresiones del cariño a los que se fueron. Así somos.

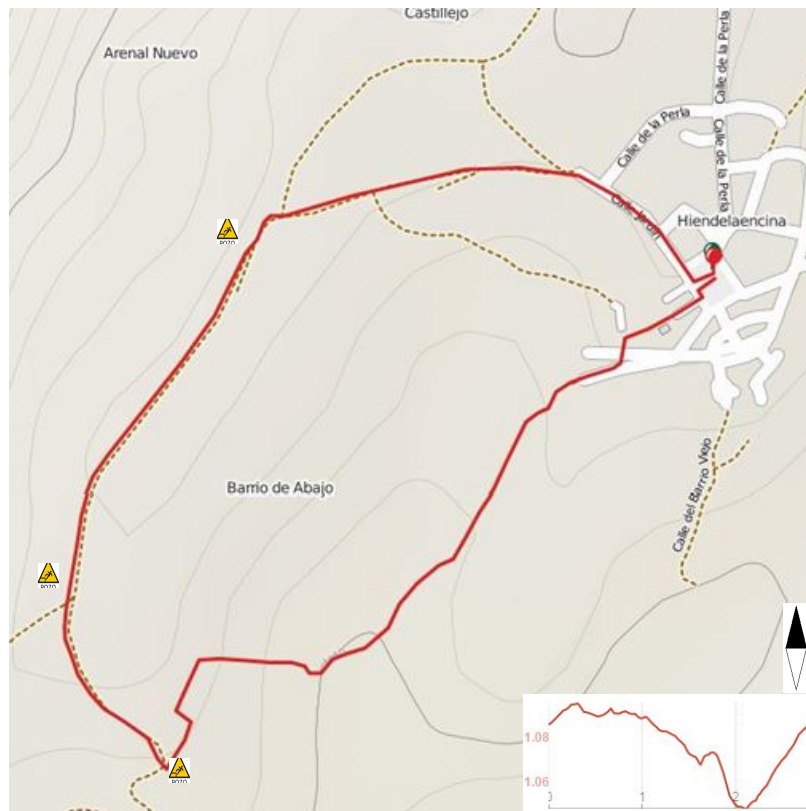


Por dar un toque cultural al paseo, observe la lápida primera al entrar a la izquierda, (entre cipreses) es un inmejorable ejemplo de cómo la misma piedra servía para dar culto a los muertos y agua a las ovejas (hay una parecida en la fuente de la Perla que si quiere verla, ahora nos pillará a trasmano, luego pregunta en el pueblo y las compara).

Por rematar lo cultural, le diremos que Eduardo Galeano, que no es de aquí, pero que nos gusta mucho, cuenta que los indios shuar de la amazonia ecuatoriana lloran a su gente antes de que se mueran, para que vean lo mucho que los querían. Son costumbres.

Si al llegar a los chalés encuentra a alguien sentado esperando, no se preocupe, serán los de la ruta conjugada o alguien del pueblo que está esperando el atardecer, le avisamos que es sobrecogedor con el Ocejón a la izquierda y el barranco del Bornova a los pies. Disfrútelo, pero dese prisa porque le cae la noche en la Teresa.

Tomamos hacia la izquierda el camino que pasa por la puerta de los chalés y nos encaminamos hacia la mina. Si dejó el atardecer para más tarde, **suponemos** que tiene tiempo porque es temprano, no dude en tomar el primer camino que más adelante sale a la derecha y buscando al fondo las coquetas vallas que separan los pedazos, asímese y vea la cola final del pantano de Alcorlo, si llega hasta el último picacho posible, podrá disfrutar de una visión que no olvidará.



Circuito cerrado, accesible, transitado y paisajístico que incluye paso por restos arqueológicos de explotación minera.

- **Inicio y destino.**– Plaza mayor Hiendelaencina
- **Longitud.**– 2,83 Kms
- **Alturas max/min.**– 1095/1050
- **Duración.**– 45 minutos.
- **Dificultad.**– Ninguna

Cuando se sature vuelva de nuevo al camino de la Teresa y disfrútela (tenga cuidado con algunos desniveles del terreno). Esta es posiblemente la mayor construcción que se conserva, mezcla de distintos estilos, ofrece la posibilidad de observar los lavaderos del mineral, las oficinas, las torretas de fuerza, en fin lo que era la mina.



Mirando hacia el pueblo, a la derecha, bájese hacia el camino que en pendiente va hasta los Prados del Trancón, tiene unas buenas muestras de unas parideras construidas en pizarra.

Sin abandonar el camino, vamos hacia el pueblo, inicie la cuestecilla y vaya fijándose en las piedras.

Está en una de las formaciones más antiguas de Guadalajara, tiene unos 600 millones de años (un respeto) la mayor parte de Gneis y tiene unos bultitos en las lanchas, estos son los ojos de sapo (ya se lo dijimos, volveríamos a ellos) que cuando se independizan y quedan sueltos dan aquella piedra que vio de cuarzo, son como pequeños ovnis.

Cuando llegue a la charca de invierno, déle un vistazo, es un lavadero con un artesanado rústico pero elegante.



Si no lo hizo antes, es el momento de visitar el Barrio de los Catalanes, es la parte más antigua del pueblo, para algunos la más bonita, aunque poco a poco a base de quitarle piedras nos quedemos sólo con su recuerdo, páselo y como pueda vuelva a la plaza que es donde acaba nuestra ruta y nuestro paseo.

Confiamos en que haya disfrutado y el tiempo se le haya convertido en querer. Recuerde como decía el principito que el tiempo que perdiste con tu rosa es lo que la hace importante.

Última suposición. Se queda satisfecho y le quedan ganas de volver otros días para ver si está a punto la fastuosa ruta de Gorriz. Por si acaso, tráigase ésta vez buenas botas para caminar.

No dude que se lleva un trozo de nuestro cariño.

Gracias por ser amable y respetar nuestro modesto entorno.

(José de la Corte)

Recomendaciones:

- Utilice vestimenta adecuada para zonas pedregosas, matorral bajo y acorde a las condiciones climáticas.
- Dispóngase a llevar agua en función de sus necesidades y de la existencia de fuentes naturales.
- No se exponga a riesgos, evite terraplenes y no se acerque a pozos.
- Lleve el móvil con Vd., en caso de emergencia marque al 112.
- Es mejor pasear acompañado y evitar salirse de los senderos.

Recuerde que está en el "Parque Natural Sierra Norte de Guadalajara" y debe respetar la flora, la fauna, la naturaleza y los restos arquitectónicos.